

www.dpili.com



PODCAST NÚMERO 9: UN CAFÉ CON JUAN

MI DIARIO. 03 DE SEPTIEMBRE DE 2007

Holaaaa!... Holaaaa!!! 1, 2, 3... probando mi nueva tarjeta de sonido....

Querida Lucy:

Como ya sabéis, tuve algunos problemas con mi ordenador, pero ya están en parte solucionados. Creo que tendré que ponerme al día con varios podcast porque tengo muchas cosas que contarte. No me refiero a mis problemas informáticos. Estar con mi ordenador estropeado me ha traído suerte. Te cuento.

La semana pasada estuve con Juan. Me mandó un mensaje al **móvil** que decía: “¿Quedamos a las 17 en El Cafetín? Tengo ganas de verte. Juan”. Cuando lo vi casi me da un vuelco el **corazón**. Desde que me fui de vacaciones a Lisboa, no lo había vuelto a ver.

“El Cafetín” es una **cafetería** del centro. A los dos nos gusta mucho porque es muy **tranquila**. Se puede **charlar** y **tomar un café** o un **helado** sin que moleste la **música de fondo** o el **bullicio** de la gente. Parece que todo el mundo que va allí es **muy consciente** de que debe hablar bajito, y cuando alguien **levanta la voz** le miramos como si fuera un bicho raro. ¡Además que dicen que los españoles hablamos muy fuerte!

Yo tomé un café solo con hielo y Juan, como siempre, pidió un capuchino con canela. Parecía **nervioso**. Hablamos durante una hora de nuestras vacaciones: él las ha pasado con su familia en Salamanca. Yo le conté todas mis **aventuras** en Lisboa. Bueno, todas, todas, no. No me atreví a contarle lo del beso del chico portugués en la playa cuando hacíamos botellón. Lucy, ya sé que me aconsejaste que fuera



sincero con él, que ahora que empezábamos una relación debíamos ser **honestos** el uno con el otro... Pero es que ese beso no significó nada para mí. Habíamos bebido y... ya sabes. ¡Ni siquiera sé cómo se llamaba el chico portugués. No quiero que Juan piense que voy por ahí repartiendo besos a todo el mundo!

Mientras le contaba mis vacaciones en Lisboa, Juan me miraba fijamente, casi sin **pestañear**. Sonreía y dejaba que yo hablara y hablara sin parar. A veces creo que hablo demasiado y le aburro. No lo sé.

Cuando terminé de contarle mis vacaciones, Juan me cogió de la mano por debajo de la mesa y se puso muy **serio**, tanto que me asustó. Pensé que me iba a decir algo malo. Pero solo me dijo: “Quiero que vengas esta noche a cenar a mi casa. Mis padres no están y me gustaría cocinar para ti. Y luego, si quieres, puedes quedarte a dormir”. Se calló y su cara se puso roja como un tomate.

Casi se me para el corazón., Lucy. Empecé a **temblar** como una niña. No pensé que me lo diría tan directamente. Sentía tanta **alegría** y a la vez tanto **miedo** de ir demasiado rápido con él que tardé unos segundos en contestar. Finalmente, me acerqué, le besé en los labios y le dije: “Sí, claro que iré. Me encantará cenar contigo”.

Quedamos a las nueve en su casa. Había puesto la mesa preciosa, con un **centro de flores** frescas y muchas **velas**. De la cocina salía olor a comida, pero no me dejó verla hasta que la sirviera a la mesa. Me puso una copa de vino y nos sentamos en el sofá. Muy pronto dejamos el vino y empezamos a besarnos y acariciarnos. De pronto, miró la hora y dijo: “Son casi las diez. ¿Quieres que cenemos ya?”. Le dije que sí y nos sentamos a cenar.

La cena fue estupenda, la conversación excelente, y los postres excepcionales... pero estos detalles te los cuento otro día, querida Lucy.... Y sólo a ti, porque ya sabes que este podcast lo escuchan más personas.

www.dpili.com 

Antes de despedirme quiero dar las gracias a toda la gente que me escucha en todo el mundo. He recibido correos de muchos lugares. Os invito a escribirme a mi dirección de email: dpilipod@gmail.com

¡Besos a todas y a todos!



EXPLICACIÓN

Juan y yo hemos tenido una cita. Juan me ha enviado un mensaje de texto al teléfono móvil para quedar conmigo. En otros lugares del mundo que hablan español llaman al teléfono móvil “celular”. En su mensaje, Juan me decía que tenía ganas de verme, es decir, que deseaba verme, que estaba ansioso por verme. Cuando vi el mensaje “casi me da un vuelco el corazón”. Es una frase coloquial que significa que me puse muy nerviosa, que el corazón se acelera. “Volcar” significa en español “dar la vuelta”. Por ejemplo: “Había un coche volcado en la carretera” quiere decir que un coche estaba girado, con el techo del coche en el suelo. En este caso volcar es metafórico: me alegré tanto de que Juan quisiera verme que el corazón me dio un vuelco.

Nos vimos en una cafetería del centro. Nos reunimos en una cafetería del centro de la ciudad, no en un barrio de las afueras. Normalmente, el centro de las ciudades españolas suele ser la zona histórica, el lugar más antiguo. Es muy habitual en España quedar con la pareja o con los amigos a tomar un café. Habitualmente se queda a tomar un café durante la tarde, desde las 5 hasta la hora de cenar (las nueve o más).

La cafetería en la que quedamos es un lugar muy tranquilo: no hay ruido, la música no está alta y tampoco la gente habla alto. Un lugar donde no hay bullicio es un lugar donde no hay demasiado ruido, un sitio tranquilo. En un lugar así cuando alguien levanta la voz se le mira como a un “bicho raro”. Un bicho es un animal desagradable, normalmente un insecto. Alguien raro es alguien extraño. La expresión “bicho raro” se utiliza para nombrar a alguien que hace algo fuera de lo común.

Mientras le contaba mis vacaciones en Lisboa, Juan me miraba fijamente, casi sin pestañear. Alguien que mira sin pestañear es alguien que mira fijamente, atentamente. Las pestañas son los pelos que salen de los párpados. Los párpados son



las membranas que protegen los ojos. Puedes ver una imagen de las pestañas en la guía de aprendizaje.

Juan me propuso ir a cenar a su casa y quedarme también a dormir. Cuando lo hizo “se puso rojo como un tomate”. Cuando alguien tiene vergüenza su cara suele enrojecerse, ponerse un poco roja. La expresión “ponerse rojo como un tomate” se utiliza para explicar que alguien se avergonzó mucho, que se puso del color del tomate: rojo.

Cuando Juan me invitó a cenar empecé a temblar. Las personas temblamos por muchos motivos: cuando tenemos frío, cuando tenemos fiebre, cuando tenemos miedo... En mi caso, temblé de emoción al saber que estaría con Juan.

Por último, querida Lucy, quiero hablarte del horario de las comidas en España, que es bastante diferente al resto del mundo. El desayuno es la primera comida del día: café, tostadas, galletas, cereales... Nosotros no desayunamos tantas cosas como en Estados Unidos. Normalmente no comemos huevo ni bacon. ¡Incluso mucha gente sólo desayuna café! El desayuno depende de a qué hora entre la gente a trabajar, pero podemos decir que se desayuna entre las 7 y las 9 de la mañana.

Entre las 2 y las 3 de la tarde almorzamos o comemos. Es la comida más fuerte del día, y suele tener dos platos y postre. A veces las comidas son muy fuertes y por eso tenemos que dormir la siesta.

En España cenamos entre las 9 y las 10 de la noche, aunque en vacaciones o los fines de semana podemos cenar incluso a las 11. ¡Ya sabes que a los españoles nos gusta la noche!

Querida Lucy. Ya termino por hoy. No olvides escucharme la próxima semana en www.dpili.com. ¡Te contaré algo más sobre la vida en España!



VOCABULARIO

- * Teléfono móvil: Mobile
- * Corazón: Heart
- * Cafetería: Café
- * Tranquilo/a: Quiet (place)
- * Charlar: To chat
- * Tomar un café: To have a coffee
- * Helado: Ice cream
- * Bullicio: hubbub
- * Ser consciente de: To be aware of
- * Levantar la voz: To raise one voice
- * Nervioso: Nervous
- * Aventuras: Adventures
- * Sincero: sincere
- * Honesto: Honest
- * Sin pestañear: without batting an eyelid
- * Serio: Serious
- * Temblar: To quiver
- * Alegría: Happiness
- * Miedo: Fear
- * Centro de flores: Flower arrangement
- * Vela: Candle